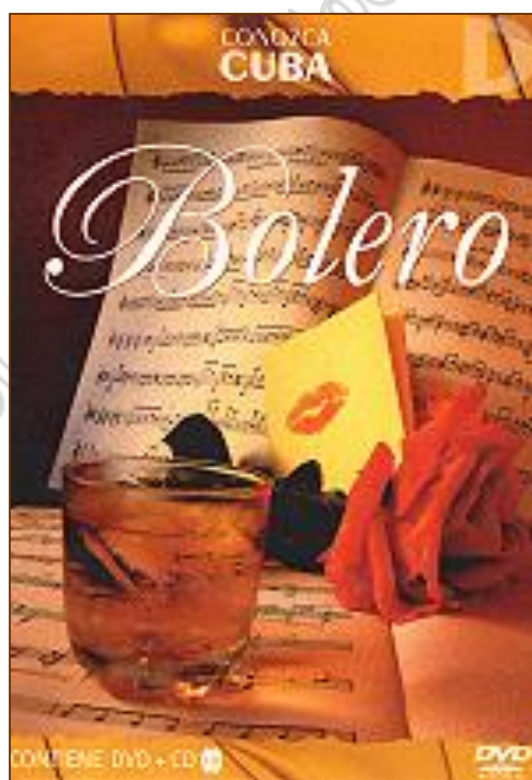


El ***bolero cubano*** se originó en Cuba en el siglo XIX como un baile típico de un ambiente tropical. Es un género musicalailable de tiempo lento que nació como un heredero del auténtico *bolero español* que tuvo origen, hace más de 300 años, en las Islas Baleares –concretamente en Mallorca– pero con sus propias características musicales. Así, llegado el bolero a Cuba, la fusión con los ritmos africanos de esa maravillosa zona mágica que es el Caribe, dio como resultado el compás cadencioso del ***bolero cubano*** como lo conocemos, con su acompañamiento clásico de guitarras, bongós, congas o tumbadoras.

El término genérico de ***bolero cubano***, pues, hace referencia a un tipo de música de género español mezclada con la característica musical propia de la isla caribeña que es, además, la expresión romántica por excelencia de toda la América Latina y padre de muchos otros ritmos posteriores. La diferencia más importante que había entre el auténtico *bolero español* y el *bolero cubano* radicaba, esencialmente, en la forma de bailar.

En la versión española se baila en grupos de parejas pares que danzaban por separado, en contraste con el estilo de América Latina donde las parejas lo bailan muy juntos. Otra diferencia importante es que la versión española estaba escrita en un compás de 3/4 mientras que la versión americana tiene un compás de 2/4. Otra característica diferencial se encuentra en sus letras románticas de marcado carácter reflexivo, que hace del *bolero cubano* un baile asociado a los sentimientos, generalmente acerca del amor y del desamor, y de gran sensualidad. Su característica principal son los movimientos oscilantes y cadenciosos de cadera que se realizan al ritmo de la música.

En el *bolero cubano* tradicional es total la fusión de factores hispanos y afrocubanos que aparecen tanto en la melodía como en el acompañamiento de la guitarra. Frecuentemente se atribuye su origen al ***danzón cubano*** pues el ***bolero cubano*** utiliza el mismo ritmo del *danzón*, aunque es un poco más lento, y su mensaje es igualmente romántico.



Se suele aceptar, genéricamente, que el primer *bolero cubano* compuesto fue «*Tristezas*», escrito por el cubano ***José 'Pepe' Sánchez*** en el año 1885. Aunque algunos discuten esta fecha, lo más trascendente es que esta pieza fue el origen formal del género, así como su acompañamiento musical denominado «*clásico*», –que estaba compuesto por guitarras y percusión– que hizo evolucionar el bolero y pasar de ser un estilo de música que se interpretaba en cantinas y peñas para interpretarse

como música idónea en las serenatas románticas de los enamorados.

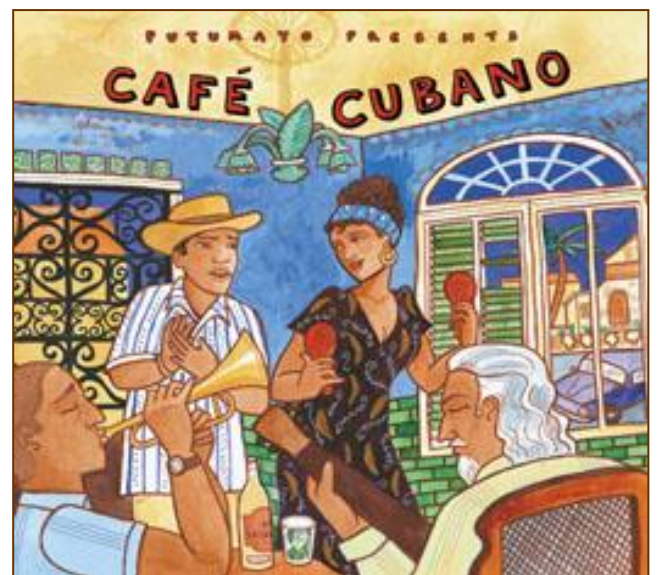
La canción se componía de dos *frases musicales*, cada una de ellas de 16 tiempos. Entre estas frases musicales había una sección instrumental donde la melodía era llevada por una guitarra. El toque romántico le permitía, además, adaptarse a las diferentes clases sociales imperantes. En 1893 ya se tiene conocimiento de la existencia de los primeros cantores que creaban composiciones de este género, tal como lo conocemos en la actualidad. Aquellos cantores, como *José Sánchez* y *Nicolás Camacho* –éste último no dejó composiciones–, fueron los primeros en estructurar el bolero en cuanto a composición, especialmente en lo que se refiere a José Sánchez.

Rápidamente, los países bañados por el mar Caribe asumieron como propio el producto que Cuba les ofrecía de contrabando entre las décadas de 1920 y 1930. Esto permitió que la fusión y el engrandecimiento del *bolero cubano* con otros diferentes géneros musicales pudiera dar, como lógico resultado, los llamados *sub géneros*: el *bolero rítmico*, el *bolero chachachá*, el *bolero mambo*, o inclusive la *bachata* –que es el *bolero dominicano*–, el *bolero ranchero* –mezcla de bolero y mariachi mexicano– y el *bolero moruno* –bolero con mezclas gitanas e hispánicas.

A partir del primer cuarto del pasado siglo XX el *bolero cubano* se adaptó de diferentes maneras según su similitud con los distintos ritmos de los países donde le acogían y fue difundido como consecuencia de las frecuentes *giras* que realizaban los artistas mexicanos y cubanos por Perú, Ecuador y Colombia, principalmente, además de por los cada vez más

modernos medios de comunicación. Posteriormente se expandiría al Cono Sur, Brasil, Centroamérica, Venezuela y a España. La difusión del *bolero latinoamericano* fue realizada mayoritariamente por artistas mejicanos. La música de *bolero cubano* que definió completamente a este ritmo son las composiciones «*Vereda Tropical*» y «*Nocturnal*», que fueron grabadas por [Pedro Vargas](#).

El ritmo tiene también la clara influencia cubana del *Trío Matamoros* que combinó el *Son oriental* con el *bolero*. Fue en esas circunstancias cuando nació el auténtico *bolero cubano* para ser bailado. Y por fin, en 1927, este ritmo se hace completamente apto para ser interpretado en una pista de baile alcanzando su máxima popularidad internacional, como baile de salón para parejas, hacia el año 1930. En algunos lugares de Cuba su desarrollo se acompaña, en numerosas ocasiones, de instrumentos musicales caseros como sartenes, botellas y cucharas, pero por lo común se suele interpretar incluyendo *güiros*, *claves* o *tambores*. A la familia del *bolero cubano* pertenecen también la *conga*, el *danzón* y el *son*, como ya se ha indicado.



Dentro de todo este contexto, el término **rumba cubana** hace referencia a la melodía proveniente del *son* sazónada con la característica romántica cubana. Esencialmente **bolero** y **rumba cubanos** viene a ser una misma cosa. Sin embargo, el término **rumba** con el que se le conoce en casi todo el mundo anglosajón, se aplica en España a una variante del anterior con toques propios de flamenco que se enmarca, junto a la *milonga*, dentro de los llamados «*cantes de ida y vuelta*» de clara influencia latinoamericana. En estos casos se le denomina más concretamente como «*rumba gitana*» o con el nombre más reciente y característico de «*rumba catalana*»

En la década de 1940 el *bolero* ya se había impuesto en toda Cuba como el baile de preferencia, dejando un poco de lado al propio *son* y al *danzón*. En esa época destacaron también un gran número de compositores cubanos que aportaron bellísimas canciones al repertorio del *bolero* entre los que habría que mencionar a Osvaldo Farrés, a Bobby Collazo y a Isolina Carrillo, principalmente. Osvaldo Farrés hizo historia con el famosísimo e internacionalmente conocido bolero «*Toda una vida...*», en el que se repite el motivo de la promesa de amor eterno tan presente en la mayoría de los *boleros cubanos*.

A partir de los años 1960, muchos de los artistas que estaban en desacuerdo con el nuevo sistema político se vieron obligados a abandonar el país para nunca regresar. Los que decidieron permanecer en Cuba continuaron impulsando el *bolero* del «*filing*» el cual, como indica la propia palabra busca expresar los sentimientos con mayor amplitud siguiendo la influencia norteamericana del *jazz* y del *blues*.

En países desarrollados como Estados Unidos el *bolero* se propagó, principalmente, como consecuencia de la influencia del cine y, por supuesto, por la llegada masiva a ese país de cantantes latinoamericanos y aunque muchos artistas estadounidenses los cantaron en español, también se hicieron composiciones en inglés. En España el *bolero* entró triunfando, a pesar de que ya existía un género musical del mismo nombre, pero con otra estructura completamente diferente que procedía de la [Escuela Bolera](#).

Con la llegada de las décadas de los años 60 y 70, y ante la popularización de otros géneros como el **rock and roll** y la **balada**, el *bolero* entra en una fase de franca decadencia hasta llegar a cotas tan sumamente deprimentes como para que el componente romántico, tan característico de este género, alcanzara niveles tristemente mediocres. Sin embargo, no todo estaba perdido ya que con la década de 1980 llegaría una época de resurgimiento y renovación integral que le devolvería el estilo propio de sus años dorados –desde 1930 a 1960.

El **bolero cubano**, y más recientemente la **rumba-bolero**, es el baile que se ha convertido en el más clásico de los bailes latinoamericanos. En su vertiente de competición o de exhibición la *rumba-bolero*, como se denomina internacionalmente, intenta representar el viejo papel del domino sexual de la mujer sobre el hombre, insinuándosele e intentando deslumbrarle con sus encantos. En una buena coreografía de este baile debe aparecer un elemento típico como es el llamado «*tease and run*» que significa ni más ni menos, que la mujer acepta al hombre, pero después lo empuja y no lo desea. De esta forma el baile se convierte en un juego de amor entre la pareja que lo ejecuta.

Otras diferentes versiones del *bolero* son el **be-guine**, el **calypso** y la **guaracha**.

El ritmo del *bolero cubano* actual es 4/4. Ese ritmo lento, de unos 27 compases por minuto, marca un *tempo rápido-rápido-lento* que se baila con poco desplazamiento y con unos movimientos de cadera muy marcados. Este es un baile de tintes claramente románticos y es así como ha de interpretarlo la pareja, por algo es el baile con más carga erótica y sensual que ningún otro, incluso más que el **tango**. Su razón de ser consiste en abrazar a la pareja y transmitirle amor sensual. El movimiento de caderas en el *bolero* se realiza en uno de los cuatro tiempos del compás que, aunque no se dé ningún paso, la pelvis no se para, sino que continúa moviéndose.

En la interpretación cubana, los bailarines se colocan enfrentados, con los cuerpos muy pegados y los brazos en lo que se conoce como **posición tropical**, antebrazos juntos y en posición vertical. Su movimiento consta tan sólo de dos partes distintas que se repiten constantemente, una tras otra, a lo largo del baile; en ellas la pareja gira muy lentamente hacia la izquierda permaneciendo prácticamente en el mismo sitio. Ambas partes son comunes para el hombre y la mujer.

La frase musical de este ritmo está compuesta por dos compases de cuatro tiempos; tres de ellos son tiempos con movimiento y uno de espera, al que hay que añadirle el imprescindible movimiento de cadera en ese tiempo de espera que es lo que le caracteriza. Por la característica singular de la cadencia romántica del *bolero cubano*, los pasos de desplazamiento se suelen realizar cortos y muy ajustados al ritmo de la música, con los movimientos de los pies como si se acariciara el suelo.



Pareja de bailarines cubanos en la típica posición de baile denominada «tropical»

En **rumba-bolero** los movimientos hacen gala, la mayoría de las veces, de una ejecución marcadamente más energética en su primera fase para pasar a otra de características mucho más suave, en la que se deja a la pareja a un lado para recogerla más tarde. Es en esta modalidad cuando se percibe la clara diferencia entre los estilos que, aunque comparten las mismas raíces, no así el mismo tipo de melodía ni, por supuesto, la estética de sus movimientos. Por tal motivo es conveniente tener presente que se trata de dos formas diferentes de interpretar una danza: **bolero cubano** por una parte y **rumba-bolero** por otra, en las que, obviamente, no se mezclan los movimientos de cada estilo. Y naturalmente, la ejecución de los correspondientes pasos básicos también difiere sensiblemente.

Entre los compositores más destacados de *bolero* se encuentran: Rafael Hernández Marín, Pedro Flores, Julita Ross, Olga Guillot, Ibrahim Ferrer, Trío los Panchos, Trío Vegabajeño, Antonio Machín, Noel Estrada, Pablo Milanés, Gloria Estefan, Rocío Dúrcal, Luis Miguel, Lucrecia, Tamara, etc. Algunos dicen

que Lucrecia, cantante cubana que vive y graba en España, ha sido uno de los pocos intérpretes latinos de los 90 capaz de resucitar el bolero.

Fuente: [Wikipedia](#) y otros.